



© 839971 Colección Imágenes de cámara. Amputación de la pierna del Sargento Bustos por el doctor Pedro Vander Linden, Batalla de Cerro Gordo. México, 18 de abril de 1847 SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX Daguerrotipo

# El instante infinito: la fotografía como suceso de dislocación

Gerardo Montiel Klint\*

\* Fotógrafo, Hydra



Mirar el pasado a partir de un acervo fotográfico es un privilegio que deriva en una posible reinterpretación de lo ocurrido. Una tecnología con el nombre de daguerrotipo llegó a México hace largo tiempo por el puerto de Veracruz para mostrar lo que deseamos asir como realidad, bajo la forma de una mirada que se posa en el otro. Sin embargo, la imagen sobre la que escribo está más cercana a una metáfora de dislocación temporal y espacial: ¿un *souvenir*?

El sargento Bustos, quien fue herido en combate en la batalla de Cerro Gordo, perderá una pierna por amputación transtibial (es decir, por debajo de la rodilla) durante la guerra de intervención estadounidense. La extremidad faltante será un eterno recordatorio de ese día aciago en la memoria de quien pierde una batalla ante el enemigo en su propia patria. Los médicos militares como el doctor Pedro Vander Linden, entienden que una dislocación es una separación de dos huesos desde la articulación donde se encuentran; en cambio, la amputación es el traumatismo, corte o separación de una extremidad mediante cirugía.

Un evento traumático está condenado a repetirse de manera indefinida en la memoria del afectado y del testigo presencial. El evento traumático provoca una dislocación temporal y espacial. Una imagen fotográfica es lo más parecido a una ello: es el encapsulamiento de un tiempo y un espacio definido e irreplicable; es un instante infinito que separa realidad, que se articula desde el dispositivo fotográfico y la mirada de quien fotografía. Pero la imagen fotográfica también es una amputación que conserva la memoria, los rostros y los cuerpos de quienes perecieron, como especímenes preservados en formol para su estudio: el asombro.

Esta imagen atribuida a Charles J. Betts, a 169 años de su realización aparece en la ficha de catalogación como de "autor no identificado". Betts, o quien haya realizado la toma, jamás podrá constatar su autoría. Sólo una investigación logrará darle el crédito correspondiente a tan fascinante imagen.

Además del tiempo, algo se ha separado aquí para siempre, el miembro amputado: la pierna del sargento Bustos es sostenida ante el daguerrotipista por el doctor Vander Linden, mientras que el militar Rafael Domínguez nos muestra de manera delicada lo que será el muñón del sargento. Bustos es el único que no posa ni mira a cámara, suponemos que es a causa del insostenible dolor físico y del estado anímico que percibimos en su rostro. El resto de los personajes nos miran, y parece que saben que los miramos. Habrá quienes miren esta imagen en cien o 200 años: será tan fascinante, tan próxima como hoy. Un hecho histórico, la pérdida y el dolor como un *souvenir*. Éste se muestra tan enrarecido como la pierna del finado sargento Bustos, que aun siendo parte de su cuerpo ya no estará con él. Me pregunto si al ver una fotografía de tan sólo su pierna el sargento Bustos podría haberla reconocido, y si estaría completamente seguro de que miraba eso que ya no estaba con él, aun cuando hubiera sido parte suya. Las fotografías nos preparan para la pérdida, nos hacen creer que podremos recordar quiénes fuimos, y a aquellos que existieron y nos miraron desde ese extraño fenómeno: una dislocación y amputación. El asombro infinito.